

La columna de ejército del gran duque de Mecklenburgo tampoco se había encontrado en situación de perseguir al general Chanzy más allá del Loire. Hacía seis semanas que estaba de marchas y combates diarios, y su vestuario y calzado se hallaban en el estado más lamentable, como puede suponerse atendida la inclemencia del tiempo y el mal estado de los caminos. Un reconocimiento hecho más allá del Loire demostró que al enemigo sólo podía dársele alcance realizando marchas muy largas. Por este motivo el gran duque concedió á las tropas, desde el 18, varios días de descanso en las localidades de la orilla izquierda del río.

En cambio el general Rheinbaben, jefe del tercer ejército, se encontraba con tres brigadas de la quinta división de caballería en Courtalín, Brou y Chartres, reforzado con cinco batallones de la Landwehr de la guardia y cuatro baterías. Una comunicación del jefe del estado mayor de Versailles había indicado que esta caballería podía obtener probablemente muy favorables resultados atacando los flancos y retaguardia de las columnas enemigas en retirada. También el día 15 había dado orden el príncipe real á la misma caballería de avanzar con todas sus fuerzas hasta más allá de Brou; pero contra esta orden, el 16 recibió la división una instrucción del gran duque, no obstante no hallarse ésta á sus órdenes, en la cual se le mandaba tomar posiciones junto al arroyo Yeres. Aquel día habían encontrado las patrullas exploradoras los caminos de Montmirail y de Mondoubleau completamente despejados, y sólo delante de Cloyes tropezaron con alguna infantería francesa que, después de una corta resistencia, se retiró. A la izquierda se había restablecido la unión con la cuarta división de caballería. El 17 entró la brigada 12 de caballería en Cloyes, evacuada ya por el enemigo, y la 13 avanzó hasta Arrou. El general Barby avanzó, seguido de una sección de todas las armas, hacia Droué donde sorprendió á los franceses haciendo el rancho y recogió gran botín.

El 18 la brigada 13 todavía hizo prisioneros á algunos rezagados; pero las otras dos brigadas sólo efectuaron una marcha corta en dirección á La-Bazoche, Gouet y Arville, puntos en los que no encontraron ningún enemigo. Al Sur de esta última localidad un batallón de Landwehr de la guardia desalojó á la infantería francesa de Saint-Agil.

Con esto concluyó la persecución el día 19. La división pasó, conforme al deseo del gran duque, á Nogent-le-Rotrou y se encargó más tarde, cerca de Vernón y de Dreux, del servicio de observación en la orilla izquierda del Sena.

El día 21 la subdivisión del ejército abandonó sus alojamientos junto al Loire, y hasta el día 24 ocupó con la división 22 á Nogent-le-Roi y con la 17 á Chartres. La cuarta brigada bávara regresó á Orleáns para incorporarse á su cuerpo.



Federico Guillermo,  
príncipe heredero de Prusia

En el transcurso del mes de diciembre el décimo cuerpo, que estaba encargado en Blois y Vendome del servicio de exploración hasta más allá del Loire, tuvo todavía algunos combates con el enemigo.

El día 20 pusieron en marcha contra Tours dos brigadas, las cuales más allá del Monnaie tropezaron con el recién formado cuerpo á las órdenes del general Ferri-Pisani y que constaba de 10,000 á 15,000 hombres, el cual cuerpo había sido destacado de Angers pasando por Tours.

Lo fangoso del terreno dificultó por modo extraordinario el empleo de la artillería y caballería. Esta última sólo pudo perseguir al enemigo en retirada por el camino real, formando una columna de fondo, y por ello sufrió considerables pérdidas, pues el enemigo podía disparar sobre ella á muy poca distancia.

Al día siguiente el general Woyna avanzó con seis batallones hasta el puente de Tours sin encontrar resistencia. Emplazó una batería ligera sobre la orilla del río y con sus fuegos dispersó á las fuerzas que disparaban desde la orilla opuesta; sin embargo, hubiera costado grandes sacrificios tomar por asalto la ciudad, que había perdido su gran importancia desde el traslado del gobierno. El destacamento fué llamado á Monnaie, y el cuerpo se alojó con la división 19 cerca de Blois y con la 20 cerca de Herbault y Vendome.

El día 27 avanzó desde allí hasta Sougé y el arroyo de Braye un destacamento de dos batallones, un escuadrón y dos piezas de artillería, pasando por Montoire, en cuyo punto se encontró enfrente de fuerzas enemigas muy superiores, debido á que, con el fin de hacer retirar á los prusianos de Tours, el general Chanzy había avanzado con una división del décimoséptimo cuerpo contra Vendome. Este reducido destacamento prusiano se vió, más allá de Saint-Quentin, colocado entre el río y una montaña abrupta, cercado de enemigos por todas partes y sufriendo un nutrido y mortífero fuego. Sin embargo, el teniente coronel Boltenstern logró abrirse camino. Sin disparar un tiro, los dos batallones hannoverianos se arrojaron sobre las espesas masas de tiradores que querían impedirles la retirada, sosteniendo una sangrienta lucha cuerpo á cuerpo. Por el paso abierto de esta manera se echaron las piezas de artillería después de una descarga de metralla, llegando felizmente, á pesar de la pérdida de las bestias de tiro, á Montoire. También el escuadrón logró abrirse camino por entre dos líneas de tiradores y se incorporó á la infantería.

Estos sucesos indujeron al general Kraatz, después de haber recogido las demás tropas de la división 20, á efectuar un reconocimiento desde Herbault el 31 de diciembre, para hacerse cargo de la situación. Al efecto dispuso que cuatro batallones avanzaran desde Vendome y que la primera brigada de caballería extendiera su excursión desde Freteval hasta

Epuisay. Esto no obstante, aquel mismo día el general Jouffroy, con dos divisiones, emprendió el ataque de Vendome.

A las diez de la mañana próximamente, al llegar la fuerza encargada del reconocimiento cerca del arroyo Azay, se vió convertida en blanco de un nutrido fuego desde la pendiente contraria. Poco después seis batallones enemigos atacaron desde el Sur el flanco de la expedición, y repetidos avisos confirmaron que fuerzas considerables de tropa avanzaban al Norte del Azay, pasando por Espereuse, en línea recta sobre Vendome. El general Kraatz comprendió que se hallaba enfrente de un ataque meditado de fuerzas muy superiores, y resolvió por lo tanto limitarse á la defensa puramente local de Vendome. Con el auxilio de un batallón que se mantuvo firme cerca de Huchepie, realizóse ordenadamente la retirada del destacamento, que luego ocupó el dique del ferrocarril situado al Oeste de la ciudad.

Más al Norte había llegado ya á Bel-Air la columna del enemigo que avanzaba por Espereuse. Un batallón que acudía á toda prisa desde Vendome, volvió á ocupar el castillo; pero cercado por el lado derecho tuvo que ceder á la excesiva superioridad numérica y tomar posiciones detrás de la línea férrea. Los sitiadores franceses avanzaron á paso de carga hacia las dos de la tarde contra esta última posición, pero se vieron blanco de seis baterías colocadas en las alturas situadas á retaguardia de Vendome, que con su fuego graneado hicieron ceder al ala derecha enemiga. Por la orilla izquierda del Loire avanzó también desde Varennes una columna francesa contra esta artillería, pero se retiró luego á toda prisa para colocarse fuera del alcance de sus fuegos.

Más graves eran los ataques dirigidos desde Bel-Air y Tuileries contra el ferrocarril; pero las ocho compañías apostadas en aquel punto se defendieron contra estos ataques denodadamente. A las cuatro embistieron los franceses una vez más con toda energía y la lucha fué terrible, hasta que al fin aquéllos se retiraron al anoecer.

La primera brigada de caballería había avanzado aquel día, en unión de dos compañías y de una batería montada, hasta Danzé. El capitán Spitz se lanzó con un pequeño número de sus fusileros de Westfalia sobre las dos baterías colocadas en aquel punto y se apoderó de dos cañones y tres arzones delanteros. Con éstos y 50 prisioneros regresó el general Luderitz á Freteval, después de haber perseguido al enemigo hacia Epuisay hasta la una de la tarde próximamente.

La empresa de los franceses contra Vendome había fracasado por completo, y en su consecuencia se retiraron á mayor distancia. El general Kraatz recibió orden de continuar á orillas del Loire observando una actitud expectante, para una empresa mayor que se explicará después.

## EL CUERPO DÉCIMOCUARTO EN DICIEMBRE

Por fin los franceses se resolvieron á emprender operaciones en la parte Sudeste del teatro de la guerra.

El 24 de noviembre avanzó sobre Dijón el ejército al mando de Garibaldi, reunido cerca de Autún, y los varios cuerpos que lo componían, pasando por Sombernón y Saint-Seine, llegaron á las cercanías de la ciudad, habiendo tenido que sostener en el trayecto algunos combates con suerte varia y después de haber llevado á efecto algunas sorpresas nocturnas. La división Cremer avanzó por el Sur hasta Gevrey; pero como en Dijón recibieran refuerzos los alemanes desde Gray é Is-sur-Tille, éstos consiguieron rechazar al enemigo, y entonces el general Werder dió orden á la primera brigada para emprender la marcha sobre Autún. Picando la retirada á las secciones enemigas, el general Keller llegó el 1.º de diciembre delante de la ciudad. Cuando al día siguiente se habían ya adoptado los preparativos para el ataque, se recibió orden de regresar á la mayor brevedad, la cual orden era motivada porque, habiendo sido sorprendida la guarnición dejada en Chatillón para proteger la línea férrea, se hacía indispensable el envío de nuevos destacamentos á aquel punto, como asimismo á Gray, para estar apercebidos contra los ataques que pudiera intentar la guarnición de Besanzón, é igualmente á Langres para observar los movimientos de la plaza. Al efecto se envió en dicha dirección á la brigada prusiana con dos regimientos de caballería y tres baterías, y el 16 de diciembre estas fuerzas encontraron al enemigo, fuerte de 2,000 hombres, en los alrededores de Longeau, donde fué rechazado con pérdida de 200 heridos, 50 prisioneros, dos cañones y dos cajas de municiones. Posteriormente, á los pocos días, el general Goltz, dando la vuelta á Langres, hizo que la guardia móvil, que estaba acantonada fuera de la ciudad, se encerrase en ella; y al objeto de poder proteger los ferrocarriles tomó posiciones delante del frente Norte de la plaza.

También al Sur de Dijón se había observado nueva concentración de tropas enemigas, y al objeto de dispersarlas avanzó el día 18 el general Werder con dos brigadas badenses hacia Nuits. En Boncourt, al Este de la ciudad, la vanguardia de estas fuerzas encontró una vigorosa resistencia, pero esto no obstante al promedio del día tomaron por asalto la población. Los franceses, favorecidos por el fuego de las baterías que habían emplazado sobre las alturas situadas al Oeste de Nuits, se defendieron con tesón en el profundo atrincheramiento del ferrocarril y junto al riachuelo de Meuzín. Cuando á las dos de la tarde llegó el grueso de la brigada, el general Glumer dió orden de proceder al ataque general. Experimentando

grandes pérdidas, en particular oficiales superiores, la infantería marchó de frente sobre el enemigo, que ocupaba posiciones descubiertas, por una llanura completamente despejada y por lo tanto desprovista de toda defensa contra los fuegos del adversario. Este, sin embargo de haberse hallado en tan ventajosas condiciones que llegó á disparar sus armas sobre el enemigo casi á quemarropa y empeñó el combate cuerpo á cuerpo, á las cuatro de la tarde fué rechazado y emprendió la retirada hacia Nuits; una hora después evacuaba también esta ciudad al ver que los batallones del ejército alemán procedían á tomarla por asalto.

Los alemanes habían tenido que habérselas en este combate con la división Cremer, fuerte de 10,000 hombres, la cual división tuvo 1,700 bajas, entre ellas 650 prisioneros no heridos. Esta lucha, además, costó 900 hombres á la división badense. Por la noche las tropas acamparon en la plaza mercado de la ciudad y en los pueblos más inmediatos del Este. A la mañana del siguiente día se observó que los franceses continuaban batiéndose en retirada; pero como el décimocuarto cuerpo había tenido que reforzar con siete batallones al ejército sitiador de Belfort, se carecía de fuerzas suficientes para perseguirle.

El general Werder volvió por lo tanto á Dijón para reconcentrar en aquel punto todas las fuerzas con que contaba, las del general Goltz inclusive, que llamó de Langres; y de esta manera preparado esperó á que el enemigo intentase un nuevo avance, pero transcurrió el mes de diciembre hasta los últimos días sin que aquél le molestase.

## EL PRIMER EJÉRCITO EN DICIEMBRE

Interin el segundo ejército sostenía combates diarios con el enemigo en las orillas del Loire, el general Manteuffel, en cuanto hubo alcanzado la victoria de Amiéns, se puso en marcha en dirección de Rouén.

Verdad es que el general Farre se hallaba á su retaguardia cerca de Arrás; pero la desorganización en que sus tropas se encontraban después de la derrota era tan grande, que no podía esperarse otra cosa sino que, por lo menos durante algún tiempo, tendría que observar una quietud absoluta. En Amiéns, además de la tercera brigada, se habían dejado de guarnición dos regimientos de caballería y tres baterías con la misión de defender las importantes posiciones del ferrocarril de Laón.

Mayor gravedad presentaban las cosas por el lado Oeste, desde donde considerables fuerzas enemigas avanzaban amenazando al cerco de París. El general Briand, apostado cerca de Rouén con 20,000 hombres, había establecido sus avanzadas en el Epte, donde se pusieron, por frente de Beauvais y Gisors, en inmediato contacto con el regimiento de dragones

de la guardia, que había sido enviado allí por el ejército del Mosa, y con la división de caballería sajona. El destacamento de infantería agregado á la división sajona había perdido en una sorpresa nocturna 150 hombres y un cañón.

Cuando el 3 de diciembre llegaron al Epte los cuerpos del primer ejército, las dos divisiones de caballería antedichas se unieron á la expedición y siguieron el avance, retirándose las dos divisiones francesas detrás de los Andelles.

El octavo cuerpo llegó cerca de Rouén después de sostener diferentes encuentros de escasa importancia, hallando abandonado un puesto fortificado cerca de Isneauville, y el 5 de diciembre entró el general Goebén en la capital de Normandía. La brigada 29 siguió avanzando hasta Pont-Audemer, y el primer cuerpo pasó el Sena por más arriba de Les-Andelys y por los alrededores de Pont-de-L'Arche. Vernón y Evreux, desde donde habían sido transportadas algunas fuerzas de guardias móviles por ferrocarril hasta Lisieux, fueron ocupados. Por la orilla septentrional los dragones de la guardia lograron acercarse hasta Bolbec, y la brigada de uhlanos no encontró enemigo ninguno en Dieppe.

Los franceses se habían retirado á Le-Havre y una parte considerable de ellos, aprovechando los buques preparados al efecto se trasladó á Honfleur, en la otra orilla del Sena. La división 16 volvió á ponerse en marcha al momento, y el día 11 llegó á Bolbec y Lillebonne. Las instrucciones recibidas de Versailles de que antes se hizo mención, ordenaban con tiempo cuanto había que hacer, y para darles cumplimiento decidió el general Manteuffel dejar tan sólo el primer cuerpo en el Sena inferior y aproximarse otra vez con el octavo al Somme, donde se observaba que las tropas francesas iniciaban un movimiento desde Arrás.

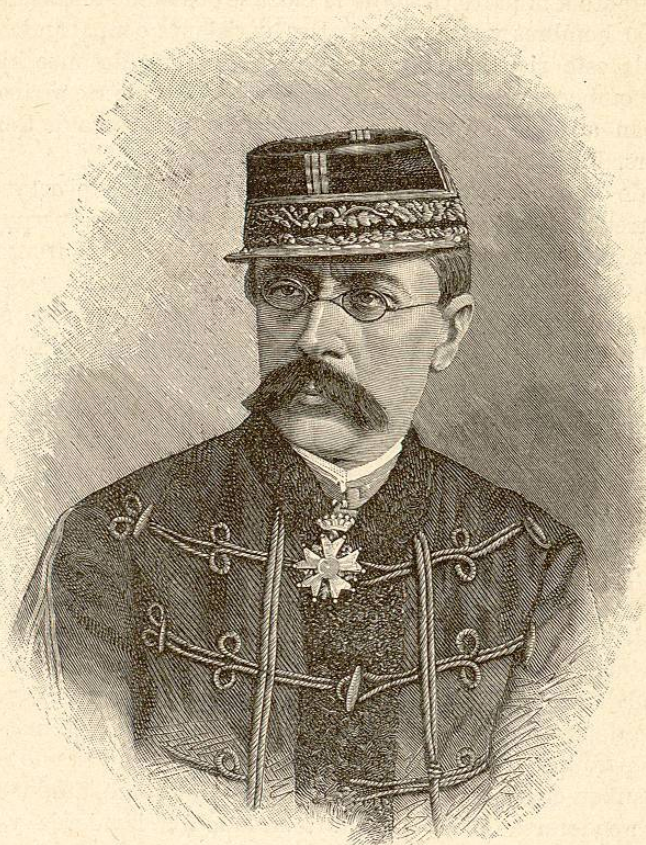
La existencia de este movimiento se había manifestado por diferentes choques de importancia secundaria, hasta que en la noche del 9 de diciembre fué sorprendida en Ham, y hecha en su mayor parte prisionera, una compañía destinada á proteger la reconstrucción del ferrocarril, y además el día 11 se observó que se acercaban á La-Fere varios batallones enemigos.

Para prevenir avances ulteriores, el ejército del Mosa mandó varios destacamentos á Soissons y Compiègne. El general conde de Groebén tomó posiciones cerca de Roye con una parte de la guarnición de Amiéns, y el día 16 se reconcentró cerca de Montdidier la división 15, que sobre la marcha emprendió el camino hacia el Somme.

En Amiéns había quedado la ciudadela sin guarnición, y el general Manteuffel, que no estaba conforme con la evacuación de la ciudad, ordenó la inmediata reocupación de la misma. Los habitantes habían per-

manecido tranquilos, y el día 20 llegó también, pasando por Dieppe, la división 16, que había renunciado al ataque de Le-Havre.

Un combate llevado á efecto mientras se realizaba un reconocimiento cerca de Querrieux, confirmó la certidumbre de que el enemigo se halla-



El general Faidherbe (de fotografía)

ba con grandes fuerzas á orillas del Hallue, y con tal motivo el general Manteuffel reunió todo el octavo cuerpo en Amiéns. Esperábanse con seguridad refuerzos dentro de poco tiempo, pues la tercera división de reserva, que caminaba hacia allí, había llegado á Saint-Quentin, y el primer cuerpo tenía en su poder instrucciones para enviar una brigada por el ferrocarril desde Rouén á Amiéns; pero el general en jefe resolvió atacar al enemigo sin demora con los 22,600 hombres que tenía disponibles.

El general Faidherbe había reunido sus dos cuerpos, el vigésimo segundo y el vigésimo tercero. Su avance contra Ham y La-Fere tenía por objeto desviar á los prusianos del ataque de Le-Havre, y lo consiguió. Posteriormente se dirigió hacia Amiéns, distante unos quince kilómetros, y dando frente á la parte Oeste de la plaza se posesionó detrás del Hallue con 43,000 hombres y 82 cañones. Dos divisiones ocupaban la orilla izquierda de este riachuelo en una extensión de más de once kilómetros desde su embocadura, cerca de Daours, hasta Corbie río arriba, y otras dos estaban apostadas á retaguardia de este punto, cerca de Corbie y de Franvillers. El flanco izquierdo cubría el río Somme.

El 23 de diciembre avanzó el general Manteuffel con el octavo cuerpo por la carretera de Albert. La tercera brigada del primer cuerpo formaba la reserva. Según su plan, la división 14 debía ocupar el frente y el ala izquierda del enemigo, entretanto que la 16 rodeaba el ala derecha. Esta última operación no pudo ejecutarse á causa de la excesiva extensión del ala derecha de los franceses, y en su consecuencia se entabló la lucha de frente en toda la línea. La orilla izquierda, que sobresalía considerablemente sobre la derecha, facilitó á los franceses excelente posición para establecer su artillería, y fué menester tomar por asalto todos los pueblos situados al pie de la orilla citada. Los franceses habían retirado hasta allí sus avanzadas cuando á las once llegó la división 15 al bosque de Querriex y emplazó sobre él una batería. Dos batallones de la brigada 29 tomaron á la primera embestida, á eso de mediodía, la población, pasaron el riachuelo y desde la orilla opuesta arrojaron de Noyelles á los franceses; pero se vieron por todas partes convertidos en blanco de los proyectiles así de la infantería como de la artillería. A las cuatro de la tarde los soldados de la Prusia oriental ascendieron á paso de carga por la pendiente, y sin que dejaran de disparar tomaron dos cañones en lo más recio del combate, pero tuvieron que retirarse hacia la aldea en vista de las fuerzas que se les iban encima. A la una de la tarde próximamente los alemanes lograron apoderarse de Frehencourt, situado á la izquierda, y de Bussy á la derecha, después de haber rechazado al enemigo, que opuso débil resistencia, á la orilla opuesta del riachuelo.

En cambio no pudieron hacer nada las baterías contra la artillería del enemigo, que sobre ser superior en el número de piezas ocupaba posiciones favorables. Esto no obstante, fué tomado á paso de carga el pueblo de Vecquemont, donde el enemigo se defendió vigorosamente y fué necesario conquistarlo casa por casa, durando la lucha hasta bien entrada la tarde.

La división 15, contra los deseos del general en jefe, se había comprometido en la lucha antes de que pudiera prestarle auxilio la división 16, que avanzaba más á la izquierda. Serían las cuatro cuando llegó la briga-

da 31 á Behencourt y, atravesando la corriente del riachuelo por algunos pontones, rechazó al enemigo hasta la aldea, donde opuso una seria resistencia hasta que al fin tuvo que emprender la retirada. Por el extremo del ala izquierda avanzó la brigada 32 y pasando por el Hallue entró en Bavelincourt.

Todas las aldeas y pueblos situados á orillas del río estaban ya en poder de los alemanes; pero el día, tan corto en el mes de diciembre, caminaba á su ocaso, y fué menester dejar para el siguiente la conquista de lo que faltaba.

En el transcurso de la noche todavía hicieron los franceses algunas tentativas para recuperar las posiciones perdidas, sobre todo desde Contay, por donde rebasaban el ala derecha de los alemanes; pero también allí fueron rechazados sus ataques, lo mismo que cerca de Noyelles. Penetraron en Vecquemont, fueron expulsados otra vez, y además perdieron á Daours, que fué tomado por los prusianos al perseguirles hasta el otro lado del riachuelo, hallándose éstos por tal modo en posesión de todos los pasos del río.

Hacia las seis de la tarde finalizó el combate. Las tropas pernoctaron en las próximas aldeas conquistadas, continuando sobre las armas, y sus avanzadas fueron apostadas á las puertas mismas de los pueblecillos.

Aquel combate ocasionó á los alemanes 900 bajas y 1,000 á los franceses, que además tuvieron 1,000 prisioneros no heridos, que fueron conducidos á Amiéns.

Al romper el día 24 de diciembre abrió el fuego el enemigo contra la columna que ocupaba posiciones en el Hallue.

Habiendo comprendido el general en jefe que se hallaba enfrente de un enemigo que tenía fuerzas duplicadas á las suyas, resolvió que sus tropas se mantuviesen aquel día á la defensiva y que, mientras llegaban refuerzos, se fortificasen en la posición conquistada que ocupaban. La reserva del ejército avanzó en dirección de Corbie para amenazar el flanco izquierdo del enemigo; pero á las dos de la tarde el general Faidherbe emprendió la retirada, porque sus tropas, mal equipadas, habían sufrido extraordinariamente en aquella cruda noche de invierno, y además se encontraban sumamente abatidas por el desfavorable éxito de los combates del día anterior. En vista de esto las internó otra vez en las plazas fortificadas, bajo cuya protección se rehicieron. Cuando el día 25 salieron en su seguimiento las dos divisiones prusianas hasta cerca de Arrás, y la caballería hasta más allá de Albert y Cambrai, no encontraron ya en ninguna parte tropas verdaderamente organizadas y sólo pudieron apoderarse de algunos centenares de rezagados.

Habiéndose librado de esta manera el general Manteuffel del enemigo envió al general Mirus para poner cerco á Peronne y regresó á Rouén.

Con el envío de seis batallones en socorro de Amiéns, el primer cuerpo de ejército no constaba más que de dos brigadas, mientras que los franceses tenían 10,000 hombres en la orilla derecha del Sena inferior y 12,000 en la izquierda. Estas fuerzas se habían acercado á Rouén, sobre todo por el Mediodía, donde se encontraban á unos quince kilómetros; pero habiendo dispuesto el general en jefe del primer cuerpo de ejército llamar á la segunda brigada, que estaba en Amiéns, y aprovechar su concurso, así se hizo y fueron rechazadas de nuevo las columnas enemigas.

#### TOMA DE MEZIERES (1.º DE ENERO)

Antes de concluir el año se había decidido en el Norte del teatro de la guerra el sitio de Mezieres.

Después de la batalla de Sedán, el comandante de la fortaleza para ocurrir á la manutención de los numerosos prisioneros, había utilizado las provisiones que en ella encontró y por lo tanto no fué atacado.

La plaza desde entonces impidió que se pudiera utilizar el ferrocarril y en su consecuencia tan sólo se ejerció sobre ella una observación atenta, hasta que el 19 de diciembre, después de la capitulación de Montmedy, apareció delante de Mezieres la división 14.

La guarnición se componía solamente de 2,000 hombres; pero fué eficazmente apoyada desde el exterior por los voluntarios, los cuales desarrollaron una actividad extraordinaria por entre los bosques que cubren aquel punto. El sitio completo de la plaza no se consiguió hasta el día 25.

Mezieres está situada en una estribación de la montaña, rodeada por tres lados por el Mosela y además dominada por altas sierras. En la disposición de las fortificaciones, reforzadas por Vaubán con muchas líneas fuertes avanzadas, no se había calculado el alcance de la artillería moderna, y por lo tanto no podían resistir sus fuegos. La plaza presentaba, vista á la distancia de dos mil á tres mil metros, muros independientes, y aunque se hubiese utilizado el largo lapso de tiempo transcurrido en remediar este inconveniente por medio de terraplenes, había de ser fatal á los defensores un bombardeo.

Después de la rendición de Verdún se pudo transportar por ferrocarril la artillería de gran calibre desde Clermont hasta el frente meridional de la fortaleza. El emplazamiento de las baterías fué sumamente difícil, pues el suelo estaba helado hasta medio metro de profundidad. Este obstáculo salvado, el 31 de diciembre á las ocho y cuarto rompieron el fuego sesenta y ocho piezas de sitio y ocho piezas de campaña.

Al principio contestó la plaza con resolución, pero por la tarde enmudeció completamente y al día siguiente izó bandera blanca.

La guarnición quedó prisionera, y 132 piezas de artillería y considerables provisiones cayeron en poder de los sitiadores. La ventaja principal que ofrecía la rendición de esta plaza, era que desde entonces se contaba con una nueva línea ferroviaria que conducía á París.

#### PARÍS EN DICIEMBRE

El general Ducrot había trabajado con gran ahinco en París á fin de reponer á las tropas de las pérdidas experimentadas en la batalla de Villiers. Para esto fué menester dejar de reserva al primer cuerpo, que tanto había sufrido, y reorganizar de nuevo el segundo ejército. Dicho general proyectó hacer una salida y abrirse paso por la península de Gennevillers y por las alturas de Franconville, pero el gobierno no lo aprobó. Se tenía gran confianza en que dentro muy poco estaría delante de la capital el ejército de Orléans. Proyectábase el 6 de diciembre realizar una salida para dar la mano á este ejército, cuando una carta del general Moltke hizo saber la derrota del general D'Aurelle y la ocupación de Orléans. No teniendo ya objeto la salida en dirección Sur, después de un largo consejo se decidió romper el cerco del enemigo por medio de una salida en masa en dirección Norte.

El arroyo Morea ofrecía al enemigo alguna protección, pero tan sólo mientras el hielo no formara una capa resistente; y además en una extensión de 45 kilómetros había tres cuerpos de ejército alemanes, fuertes de 81,200 hombres.

Para los preparativos de la salida se construyeron el día 13, entre Bondy y Courneuve, diferentes terraplenes, se reforzó á la artillería del frente Norte con piezas de mayor calibre y el Mont-Avrón fué coronado de baterías. A las tropas se les repartieron noventa cartuchos por individuo, provisiones de boca para seis días y pienso á los caballos para cuatro. Se prohibió llevar las mochilas, aunque sí las mantas sobre el pecho para protegerlo contra los proyectiles, y quedó acordado que el día 19 de diciembre tendría efecto la salida, acuerdo que se revocó después señalando el día 21.

De esta manera el ejército sitiador había permanecido sin ser molestado en lo más mínimo más de la mitad del mes de diciembre. Con una alimentación arreglada, buen vestuario de invierno y los muchos envíos que de su país recibían, de los que la administración de correos alemana cuidaba con gran solicitud para que llegasen á su destino, el estado sanitario de las tropas era sumamente satisfactorio.